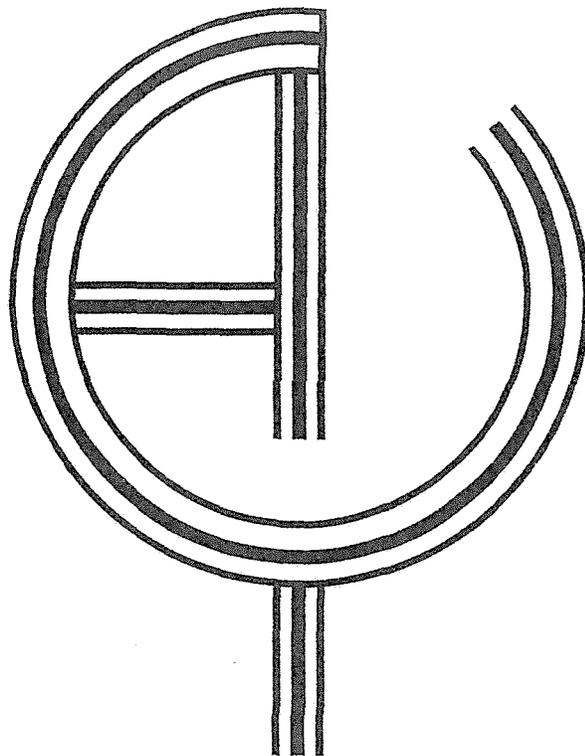


REVISTA DE PSICOLOGÍA SOCIAL Y PERSONALIDAD



VOL. XXXII ISSN 0188-6533 Núm. 1 Junio, 2016

Predicción del Patrón Demanda/Retirada en la Pareja a partir de la Intimidad, la Autodivulgación y la Duración de la Relación

Predicting Demand/ Withdrawal Patterns in Couples, based on their Intimacy, Self-Disclosure, and Relationship Duration

RAFAEL QUINTERO, CINTHIA CRUZ DEL CASTILLO

Universidad Iberoamericana

Resumen

Los patrones Demanda/Retirada se caracterizan por una dinámica en que un miembro reclama un cambio, mientras que el otro, ante tal exigencia, se aleja tomando una posición defensiva (Eldridge & Christensen, 2002; Eldridge, Sevier, Jones, Atkins, & Christensen, 2007). Tales patrones se realimentan formando ciclos viciosos, y si bien se conoce su vínculo con distintos indicadores de calidad en la relación, poco se sabe sobre su nexos con factores como la intimidad, la autodivulgación y el tiempo que lleva la pareja en su relación. Se investigó la posibilidad de predecir la aparición de patrones Demanda/Retirada a partir de estas variables, y se estudió su interacción con otros indicadores como la cercanía, la presencia de hijos y la satisfacción. Se seleccionó una muestra no probabilística de 60 parejas heterosexuales, 120 participantes, en Coyoacán, México, y se les aplicó un instrumento compuesto por 3 subescalas (Demanda/Retirada, Frecuencia de Intimidad, Autodivulgación) y diversos indicadores de calidad en la relación. Los resultados obtenidos con la muestra total, rechazan la hipótesis de una predicción significativa. No obstante, se identificó la presencia de hijos como un factor particularmente relevante en su predicción. Al refocalizar hacia dicho segmento muestral, se encontró una combinación de 6 variables (*autodivulgación de gustos y necesidades, práctica de una religión, cercanía percibida, hijos menores a 3 años, estilo de apego y celos*) con la capacidad de predecir el 59.8% de la varianza en los patrones Demanda/Retirada. Se discuten las implicaciones de cada variable, así como nuevas líneas de investigación para profundizar en los hallazgos aquí reportados.

Palabras clave: Demanda Retirada, Intimidad, Autodivulgación, Duración, Pareja.

Abstract

Demand and Withdrawal is a commonly observed pattern in conflicted couples. This pattern takes place whenever one member "demands" some sort of change while the other, in response, defensively withdraws from the threatening request (Eldridge & Christensen, 2002; Eldridge et al., 2007). These patterns tend to self-perpetuate in the shape of vicious cycles. Most research has evidenced the links between Demand/Withdrawal and a number of relationship-quality indicators, and yet there is poor knowledge about the role played by intimacy, self-disclosure and duration of the relationship in the development of these patterns. The aim of this study is to explore the ability to predict Demand/Withdrawal patterns based on a couple's frequency of intimacy, self-disclosure and relationship duration. In addition, the contribution of some other variables, such as perceived closeness, satisfaction, and offspring was also explored. To that effect, a sample of 60 heterosexual couples was asked to complete an individual self-report questionnaire which is based on three sub-scales and a number of relationship-quality indicators. The three main subscales in the questionnaire are: Demand/Withdrawal,

Frequency of Intimacy, and Self-Disclosure. At a first glance, the results from the sample as a whole rejected the hypothesized fact that Demand/Withdrawal can be predicted by the main variables. However, having children was identified as a particularly relevant factor in that regards. By focalizing the analysis towards this segment in the sample, a combination of 6 variables was found to predict 59.8% of total variance in Demand/Withdrawal patterns. The aforementioned variables are: self-disclosure of likes and needs, the practice of a religion, perceived closeness, having children less than 3 years old, attachment styles, and presence of jealousy. The implications for each variable, as well as new research venues are discussed.

Key words: Demand Withdrawal, Intimacy, Self-Disclosure, Duration, Couples

Los rasgos socioculturales que comenzaban a vislumbrarse desde las últimas décadas del siglo XX se han ido consolidando con la llegada del siglo XXI. Como resultado, los estilos de vida se están transformando y las parejas en México y el mundo viven una transición hacia nuevas formas de organización e interacción. El conocimiento de la dinámica de pareja, por su parte, también ha evolucionado mediante el desarrollo de teorías muy específicas, tales como el Enfoque Centrado en Emociones (EFCT, por sus siglas en inglés). Creado por Johnson (2004), este enfoque de naturaleza sistémica retoma la teoría del Apego (Ainsworth, 1985a, 1985b; Bowlby, 1969) para dar una nueva óptica a un hecho fundamental que las parejas enfrentan hoy en día: sus problemas se agravan ante la incapacidad para reconectarse emocionalmente y romper con los ciclos viciosos que permean su relación (Crawley & Grant, 2005).

A través de tales ciclos, los patrones de demanda/retirada se manifiestan en la dinámica de pareja. Pero, ¿qué son en concreto? Dichos patrones se pueden

describir como dinámicas cíclicas de comunicación y manejo de conflicto en las que un miembro de la pareja busca obtener determinada respuesta del otro (*demanda*), mientras que este último, al sentir tal exigencia, cae en un proceso de aislamiento gradual (*retirada*), evitando la confrontación y adoptando una posición defensiva (Caughlin & Vangelisti, 2000; Eldridge & Christensen, 2002; Laurenceau, Feldman Barrett, & Rovine, 2005). Este patrón se instala bajo la forma de un ciclo auto-reforzante en donde la posición de cada miembro tiende a intensificar la respuesta del otro. Se sabe que su ocurrencia es más probable en parejas de vinculación insegura (Domingue & Mollen, 2009; Fournier, Brassard, & Shaver, 2011), especialmente, después de los primeros años de la relación (Vogel & Karney, 2002). Este hecho adquiere relevancia al considerar que, aproximadamente, una de cada dos personas en el mundo posee un patrón inseguro de vinculación (Ein-Dor, Mikulincer, Doron, & Shaver, 2010).

Un claro ejemplo de este tipo de patrones se encuentra en los celos de pareja, donde el miembro que sospecha desarrolla conductas como el monitoreo constante, el reclamo frecuente de cualquier señal percibida como sospechosa, y la necesidad de permanecer cerca y controlar al otro con el fin de mitigar su ansiedad. A su vez, el miembro celado comienza a sentirse perseguido y, al no lograr una solución satisfactoria del conflicto, lo evita, alejándose de manera gradual e incrementando con ello la persecución de la cual busca escapar. Finalmente, de no surgir algún factor que interrumpa el patrón negativo, el ciclo continuará creciendo hasta causar la erosión o ruptura de la relación.

El surgimiento de patrones de demanda/retirada ha sido atribuido a diferencias de género (Eldridge & Christensen, 2002), diferencias estructurales de poder en la relación de pareja (Martínez, 2007), e incluso a rasgos individuales de personalidad (Caughlin & Huston, 2006). Existe, sin embargo, una vertiente adicional (Feeney & Noller, 1990; Johnson, 2004) cuya aplicación clínica explica la interacción de demanda/retirada como una pauta cíclica y activa debida a temores intensos de vinculación (Ainsworth, 1985a, 1985b; Bowlby, 1969; Johnson et al., 2005). Los efectos de dichos ciclos sobre la dinámica de pareja han sido ampliamente descritos: invalidan la

identidad del miembro demandante (Weger, 2005), polarizan y deterioran gradualmente la relación (Morón, 2006), y se asocian a discordia e insatisfacción marital (Caughlin & Vangelisti, 2000), especialmente si la demanda adopta una forma confrontativa (King & DeLongis, 2013). No es de extrañar, por lo tanto, que se les vincule también a la presencia de violencia emocional en las relaciones de pareja (Cuenca, 2013), y que se les considere un factor de riesgo en la calidad de la relación (Adler-Baeder, Higginbotham, & Lamke, 2004).

Resulta natural cuestionarse cuál es el papel de factores como los niveles de intimidad y autodivulgación en el surgimiento de patrones demanda/retirada en la relación; pues se puede observar que las cosas que un miembro de la pareja revela al otro acerca de sí mismo, de sus gustos, expectativas y necesidades (autodivulgación); la frecuencia con que ambos establecen un contacto emocionalmente cercano (intimidad); así como el tiempo que tiene la relación, tienen un impacto sobre la aparición de estos patrones interaccionales.

La presencia de estas dinámicas, como se mencionó inicialmente, queda enmarcada dentro de un contexto sociocultural de transición en los roles y función de la pareja. Diversos aspectos, como el incremento de la participación laboral de las mujeres (Cruz, 2013; García & Reyes, 2009), la redistribución

de roles parentales (Dunn, Rochlen, & O'Brien, 2013), o la desvinculación entre sexualidad y procreación, promovida por los medios masivos, se reflejan en las relaciones de pareja mediante algunos indicadores, tales como el incremento en la edad promedio de matrimonio y el incremento, casi al doble (9.8% a 16%), de la tasa de divorcios en la última década (INEGI, 2003, 2011). Si bien es posible suponer que tal incremento responde a la eliminación de barreras legales (García & Reyes, 2009) y psicosociales, también puede deberse a la intensificación de determinados patrones de interacción como resultado de este periodo transicional. De hecho, los ciclos de demanda/retirada han sido reconocidos como una causa importante de insatisfacción y ruptura en las relaciones de pareja (Caughlin & Huston, 2006).

Al llevar una vida laboral activa, por ejemplo, la mujer deja de depender económicamente del hombre y esto permite a la pareja valorar la posibilidad de una ruptura (García & Reyes, 2009; Romero & García, 2013) en lugar de invertir energía y tiempo en resolver sus conflictos mediante el diálogo y la intimidad. Asimismo, la oportunidad de entablar relaciones afectivas en el entorno laboral constituye un activador de conductas celotípicas (Fleischmann, Spitzberg, Andersen, & Roesch, 2005; Harris, 2003), sobre todo en parejas con estilo de vinculación insegura (Attridge,

2013; Radecki-Bush, Farrell, & Bush, 1993).

En congruencia con lo anterior, los problemas afectivos de pareja experimentados por muchas mujeres con vida laboral activa (Alvarez & Gómez, 2011; Cruz, 2013) sugieren que la inequidad de roles puede conllevar a una disminución significativa en los niveles de intimidad y diálogo conforme se incrementa la duración de la relación. Al respecto, se ha establecido que el desarrollo de una mayor intimidad puede promover discusiones más abiertas y mayor compromiso, así como la resolución exitosa del conflicto (Sanderson & Karetsky, 2002) al no temer la confrontación. De aquí que pueda esperarse una mayor presencia de patrones de Demanda/retirada conforme disminuye el nivel de intimidad (Fournier et al., 2011) y, en consecuencia, en presencia de estilos de apego inseguro (Ortiz, Gómez, & Apodaca, 2002).

El acervo de literatura existente en torno a los patrones de demanda/retirada difiere del presente estudio al no abordar su posible predicción a partir de variables como la frecuencia de intimidad o la autodivulgación. Reboredo, Mazadiego y Villegas (2011) investigaron el efecto de una intervención en resolución de conflictos sobre los patrones comunicacionales de las parejas; este estudio hace referencia a las variables de intimidad y

demanda/retirada, pero su muestra fue muy pequeña (3 parejas) y no se midió la capacidad predictiva entre las variables.

En otro estudio, Armenta y Díaz-Loving (2008) investigaron la variación de satisfacción marital a partir de la presencia de autodivulgación, pero no abordan su relación con los patrones de demanda/retirada. A su vez, Sánchez y Díaz (2003) encontraron que los patrones de comunicación en la pareja dependen de su grado de intimidad, pero no hacen referencia específica al patrón de demanda/retirada.

Finalmente, Laurenceau, Feldman y Rovine (2005) postularon que la persistencia de patrones de demanda/retirada se correlaciona con el decremento de la intimidad en la pareja, debido a que estos patrones constituyen una falla en los procesos de autodivulgación recíproca necesarios para la intimidad; además de que por ser auto-reforzantes y absorbentes, crecen hasta invadir las áreas de la intimidad. Los datos respaldaron su hipótesis, pero no mostraron una relación de causalidad direccional entre las variables; por lo tanto, el presente estudio representa un esfuerzo por comenzar a cubrir las lagunas aún existentes acerca del papel que juegan dichas variables en la aparición de patrones de demanda/retirada.

Tomando como base el contexto teórico y sociocultural ya descrito, es posible definir las variables en cuestión

de una manera más formal. La intimidad, de acuerdo a Osnaya (2000), es un concepto dependiente de la cultura que puede ser definido de manera intrapsíquica, interpersonal, o por sus componentes. La autora llegó a una aproximación interpersonal del concepto, pues postuló que es un proceso de interacción positiva y satisfactoria construida por la pareja, que permite el fortalecimiento y mantenimiento de la relación, y se caracteriza por pensamientos y sentimientos de ser el uno para el otro, por la aceptación mutua y por una experiencia positiva de la sexualidad.

Los estudios de Sánchez y Díaz (2003) muestran que la intimidad se refuerza cuando ambos miembros de la pareja utilizan un diálogo sencillo, libre, honesto, comprensivo y tendiente a eliminar desacuerdos. De la forma, Satir (2006) estableció que la intimidad, en términos de cercanía mutua, aumenta cuando existen rectitud, apertura y confianza en la comunicación, y es más favorecida por la expresión de sentimientos de vulnerabilidad, afecto y aceptación, que por aquellos que llevan a la confrontación (Acevedo & Restrepo, 2010; Laurenceau et al., 2005; Morón, 2006). Por su parte, Osnaya (2003) encontró que la intimidad de la pareja disminuye conforme aumenta el número de hijos, y lo atribuyó a los aspectos instrumentales asociados con el cuidado de los pequeños.

Existen numerosos estudios en torno a la medición de la intimidad, sus tipologías y dimensiones (p.e. Descutner & Thelen, 1991; Osnaya, 2003; Schaefer & Olson, 1981; Sternberg, 1990; Waring & Chelune, 1983; Waring, Patton, Neron, & Linker, 1986); sin embargo, atendiendo al componente cultural en el constructo de intimidad, y al antecedente del trabajo previamente realizado en México, el presente estudio adopta la operacionalización de Osnaya (2003), en términos de frecuencia de la intimidad.

La segunda variable independiente de interés es la autodivulgación, es decir, el proceso verbal de comunicar a otra persona elementos acerca de sí mismo (Nina, 1985), que incluye dimensiones como la cantidad de información proporcionada, el grado de intimidad de la información, la duración y forma afectiva de su presentación, el momento y lugar en que se da, y la persona a quien se divulga (Armenta & Díaz-Loving, 2008; Nina, 1985; Sánchez & Díaz, 2003). Al respecto, Waring y Chelune (1983) consideraron también dimensiones de contenido, en términos de emociones, necesidades y cognición (entendiendo por cognición, el conjunto de pensamientos, creencias, actitudes, fantasía y auto-conciencia), y la flexibilidad en el proceso de autodivulgar (Chelune, 1975). De acuerdo con Ortiz, Gómez y Apodaca (2002), la comunicación emocional (autodivulgación de sentimientos y

emociones) de una persona se asocia significativamente con la seguridad de sus vínculos, y propusieron que ésta sería una buena medida de la calidad de la relación. Los resultados de Armenta y Díaz-Loving (2008) respaldan tal hipótesis, al mostrar que una autodivulgación cálida y emprendida activamente por ambos miembros, es decir, sin que uno se retraiga a una posición pasiva, influye positivamente en la satisfacción de la relación. Esto hace suponer que, en parejas con una relación satisfactoria, este tipo de comunicación podría predecir la ausencia de patrones de demanda/retirada.

Satir (2006) estableció que la capacidad para comunicar los deseos de una forma emocionalmente sincera, y reconociendo la propia responsabilidad, es un factor clave para la formación de una relación positiva. A esto, Sánchez y Díaz (2003) agregaron el apoyo y la aceptación como herramientas para lograr una intimidad exitosa. De manera más específica, Laurenceau, Feldman y Pietromonaco (1998), al igual que Waring y Chelune (1983), encontraron que la autodivulgación de sentimientos y emociones contribuye fuertemente a la predicción de la presencia de intimidad.

Con el fin de medir los niveles de autodivulgación en las parejas, el presente estudio utiliza el trabajo desarrollado por Nina (1985) en virtud de que sus instrumentos de medición contemplan a la población mexicana y

han sido ya utilizados como base de estudios posteriores (Villanueva, 2012).

Para ello, su operacionalización se concentra en la medición de los contenidos autodivulgados: sentimientos y emociones, gustos y necesidades, así como decisiones y roles de la pareja (Nina, 1985).

En tercer lugar, se agrega la duración de la relación. Las relaciones románticas de pareja, aún cuando suelen ser vistas como un continuum, están compuestas por una serie de etapas cuya duración puede ser explicada por diversas perspectivas, entre las que destacan el enfoque neurocientífico y el abordaje psicosocial. Desde la perspectiva psicosocial se han desarrollado teorías como la del intercambio social, que propone que una relación durará tanto cuanto el balance costo/beneficio de su mantenimiento satisfaga los intereses de sus miembros (Thibaut & Kelley, 1959), dando con ello importancia a factores como la expresión afectiva (Acevedo & Restrepo, 2010; Acevedo, Restrepo, & Tovar, 2007). Otros abordajes psicosociales son el de Huston (2009), quien propone que la duración se asocia al clima emocional (disposición hacia el cuidado del otro) que la pareja genera entre sí; o el de Díaz Loving (1996, 2000), quien desarrolló un modelo basado en etapas de interacción cíclica y no secuencial que determinan el nivel de cercanía o separación de la pareja a través de su ciclo de vida

(establecimiento, desarrollo, mantenimiento y disolución de la relación).

Desde el punto de vista de las neurociencias, se han observado variaciones muy específicas de neurohormonas y neurotransmisores en la actividad cerebral, acordes a la duración del amor romántico en la pareja (Bartels & Zeki, 2004; Emanuele et al., 2006; Esch & Stefano, 2005; Sailor, 2013; Stein & Vythilingum, 2009; Tarlaci, 2012), ésto, por supuesto, no implica la causalidad exclusiva de un determinante bioquímico en la duración de la relación (Sailor, 2013; Ventura, 2002), como durante algún tiempo se llegó a especular (Hatfield & Sprecher, 1986; Jankowiak & Fischer, 1992; Parkinson, 2013) con base en los escritos de Liebowitz (1983). Sin embargo, la similitud que existe entre los efectos neuroquímicos del amor y la acción dopaminérgica generada por ciertas drogas (Acevedo, Aron, Fisher, & Brown, 2012; Aron et al., 2005; Bartels & Zeki, 2004; Reynaud, Karila, Blecha, & Benyamina, 2010), permite suponer que el decaimiento natural de la sensación de enamoramiento está relacionada con mecanismos neurofisiológicos de tolerancia en el cerebro. Se sabe, no obstante, que existen factores afectivo-vinculares, capaces de regenerar el enamoramiento en el tiempo (Emanuele et al., 2006; Leiblum & Breznsnyak, 2006), por lo que es

importante distinguir las diversas fases en el progreso de una relación.

En este sentido, tanto las teorías neurológicas como las psicosociales distinguen una fase cuya acción neuroquímica genera exaltación intensa (Romero, Cruz, & Díaz Loving, 2008). Esta fase (enamoramiento) se conceptualiza como un estado transitorio de alteración neurofisiológica (e.g. euforia, atención focalizada en una persona) que puede involucrar el establecimiento de interacciones sociales benéficas (Emanuele et al., 2006; Esch & Stefano, 2005; Marazziti & Canale, 2004). Como se ha descrito, terminado el enamoramiento, la relación entra en una etapa de vinculación estable, cuya duración y disolución dependen directamente de la actuación recíproca de ambos miembros de la pareja (Esch & Stefano, 2005). Por lo anterior, y tomando como base resultados recientes (Acevedo et al., 2012; Domingue & Mollen, 2009; Emanuele et al., 2006), el presente estudio considera que un promedio de veinticuatro meses en la relación constituye un estimado razonable para discriminar a las parejas cuya interacción puede verse temporalmente influida por la fase neuroquímica de enamoramiento, de aquellas que se encuentran en una etapa de vinculación afectivo-emocional más estable.

En conclusión, mediante esta investigación se busca explorar la

posibilidad de predecir la aparición o ausencia de patrones de Demanda/retirada, a partir de la interacción individual o combinada entre los niveles de intimidad, de autodivulgación y la duración de la relación. Se explorará también la posibilidad de que alguno de los indicadores, que teóricamente contribuyen a modular dichas variables, pueda tener efectos predictivos sobre los patrones de Demanda/retirada. Específicamente, se hipotetiza que existen mayores probabilidades de experimentar patrones de Demanda/retirada al disminuir la frecuencia de intimidad y los niveles de autodivulgación en la pareja, así como al incrementarse la duración de su relación, y al vivir la transición vital de la llegada de los hijos.

Método

Participantes

Se contó con una muestra compuesta por 60 parejas heterosexuales, 120 participantes de la Ciudad de México. La muestra fue heterogénea, en términos de clase social y estado civil, y se obtuvo mediante un proceso no probabilístico (intencional), segmentado en 3 grupos: parejas que viven juntas y tienen hijos, parejas que viven juntas y no tienen hijos, y parejas que viven separadas y no tienen hijos. La participación en el presente estudio fue voluntaria y

anónima. Las edades de los participantes oscilaron entre los 16 y 68 años, con una media de 35.5 años (D.E.=10.88). La duración de su relación abarcaba desde los 2 hasta los 453 meses (37 años, 9 meses), con una media de 93 meses (D.E.=110.93).

Instrumento

El instrumento aplicado se conformó de 3 escalas. De cada una de ellas se tomaron los reactivos que por su carga factorial fueron considerados relevantes para la presente investigación. El instrumento resultante quedó compuesto por un total de 45 reactivos. Los primeros 20, recabaron información sociodemográfica, así como otros indicadores de calidad de la relación. Los reactivos 21 a 44 incluyeron las escalas de interés, mientras que el último reactivo presentó 4 viñetas distintas con el fin de obtener una idea general sobre el perfil de apego de cada participante. Dichas viñetas son traducciones de sus originales en inglés, creadas por Bartholomew y Horowitz (1991), y han sido utilizadas en México por Sánchez (2000). Los datos pertinentes de confiabilidad y validez de las escalas originales, así como los calculados para las subescalas utilizadas, se reportan en los párrafos siguientes.

La primer subescala, empleada con el objetivo de medir la frecuencia de intimidad, quedó conformada por los reactivos 21 a 26. Se generó de la creada

por Osnaya (2003), en torno a los factores de complementariedad, amistad y sexualidad en la intimidad. La escala fue validada en población mexicana (Ciudad de México) involucrada en una relación de pareja. Su índice alfa de confiabilidad es de 0.889. Para construir el presente instrumento, se consideró únicamente la subescala de complementariedad, que referencia a los sentimientos que reflejan entendimiento, comprensión, la certeza de que la pareja estará presente cuando se le necesite, y de que las necesidades mutuas serán cubiertas. Sus reactivos se presentaron mediante una escala con respuestas tipo Likert de 5 niveles, que van de 1 (nunca) a 5 (siempre). El alfa de Cronbach calculada para la subescala adaptada fue de 0.880.

Posteriormente, se presentó la Subescala de Autodivulgación, que abarcó del reactivo 27 al 38, y contempló 2 dimensiones factoriales: 1) Sentimientos y Emociones, y 2) Gustos y Necesidades. Con la finalidad de facilitar un análisis más completo de los resultados, se han incluido 4 reactivos pertenecientes a un tercer factor (Decisiones y Roles), a manera de indicadores independientes. Esta subescala fue adaptada del trabajo de Nina (1985), y se evalúa mediante una escala con respuestas tipo Likert que van de 1 (nada) a 5 (mucho), donde se indica en qué medida han conversado acerca de diversos temas. La confiabilidad

calculada para esta subescala fue de 0.854, mientras que Nina (1985) reportó confiabilidades de 0.91, 0.82 y 0.63 para cada una de las dimensiones factoriales en su escala original.

Finalmente, los reactivos 39 a 44 correspondieron a la Subescala de demanda/retirada. Esta subescala es una adaptación traducida de las subescalas para medición del ciclo demanda/retirada en el *Communication Patterns Questionnaire* (CPQ), desarrollado por Christensen y Sullaway, y compuesto por un total de 35 reactivos (Christensen & Heavey, 1993; Eldridge et al., 2007; Heavey, Larson, Zumbobel, & Christensen, 1996). El instrumento fue validado en Castellano por Montes-Berges (2009). Las adaptaciones realizadas para la presente investigación, consistieron en la sustitución de los términos *el hombre* y *la mujer* por *tú* y *tu pareja*. Cada uno de los reactivos pertenecientes a la subescala del CPQ se evaluó en una escala tipo Likert del 1 (muy poco probable) al 9 (muy probable). Para la subescala original de Mujer Demanda/Hombre Se Retira, se han obtenido medidas de confiabilidad de 0.74, sin importar si es reportada por el hombre o la mujer. Asimismo, la subescala original de Hombre Demanda/Mujer Se Retira, reporta medidas de confiabilidad que van desde 0.64 cuando es la mujer quien reporta, hasta 0.68 en el caso del hombre (Eldridge et al., 2007). Sánchez y Díaz

(2003), refirieron índices de confiabilidad que oscilan entre 0.62 y 0.84 para el instrumento en su totalidad. En la presente adaptación, se obtuvo un coeficiente de confiabilidad de 0.779 para la subescala total.

Procedimiento

A cada pareja se le explicó que se trataba de un estudio anónimo realizado con fines de investigación, y se le entregó un cuestionario compuesto por 45 reactivos con los que se midió cada una de las siguientes variables: presencia de patrones de demanda/retirada (variable dependiente), frecuencia de intimidad, nivel de autodivulgación y duración de la relación (variables independientes).

Resultados

El análisis descriptivo inicial de la muestra, revela que entre los participantes predominaron las parejas cuya duración en la relación aún es corta: 30% de las parejas tenían 24 meses o menos en su relación (considerado como periodo razonable del enamoramiento neuroquímico), un 46.7% tenía entre 2 y 10 años¹, y sólo el 23.3% restante rebasó los 10 años de relación. Destacó también el hecho de que la mayor parte de las parejas participantes (86.7%) refirió llevar una vida sexual activa y que, de

¹ Por motivos de convencionalidad en el manejo de las unidades de tiempo, los datos de "Duración en la Relación" de magnitud mayor a 24 meses se presentarán mediante su equivalente en años.

éstas, el 59.2% tenía una frecuencia de intimidad sexual mayor o igual a 1 vez por semana, mientras que el 75.9% mencionó un alto nivel de satisfacción en su vida sexual. Adicionalmente, el análisis preliminar de la muestra refleja que las medias de los factores pertenecientes a frecuencia de intimidad y autodivulgación, son altas, mientras que las del factor de demanda/retirada son relativamente bajas (Tabla 1).

Una vez descrita la muestra, se sondearon de manera preliminar las relaciones entre los factores que componen a cada una de las variables de interés. Los resultados se muestran en la Tabla 2.

De los resultados obtenidos en este análisis correlacional, destaca el hecho de que, en principio, no parece haber relación significativa entre el factor de demanda/retirada y la frecuencia de intimidad o la autodivulgación en la pareja. Sin embargo, al ejecutar un análisis similar entre el factor de demanda/retirada y otros indicadores de calidad en la relación, se encontró que estos patrones tienden a aumentar ligeramente con la cantidad de hijos (0.223^*)², cuando se experimentan celos (0.229^*) o éstos se perciben de parte de la pareja (0.230^*), y conforme se percibe un menor nivel de comunicación en la relación (-0.205^*).

A partir de estos resultados, comienza a vislumbrarse la importancia de profundizar más sobre el papel que juegan la presencia de hijos, la percepción de celos y los niveles de comunicación sobre la aparición de patrones demanda/retirada.

Se ejecutó además el siguiente análisis relacional, con el fin de conocer también la manera en que los diversos indicadores de calidad en la relación se vinculan a los factores que componen a las variables independientes en este estudio. Los resultados revelan comportamientos muy similares entre los indicadores de intimidad, cercanía, comunicación y satisfacción, ya que todos ellos presentan relaciones significativas con los 3 factores involucrados (Tabla 3).

Como parte de este mismo análisis, se encontró también que una mayor comunicación de gustos y necesidades entre ambos miembros de la pareja se correlaciona significativamente con una mayor frecuencia en su vida sexual (0.272^{**}), y que la comunicación de sentimientos y emociones tiende a disminuir conforme las relaciones avanzan en duración (-0.333^{**}) o se incrementa la cantidad de hijos (-0.285^{**}).

² ** Indica que la correlación es significativa a un nivel de 0.01 a 2 extremos. * Indica que la correlación es significativa a un nivel de 0.05 a 2 extremos.

Tabla 1

Subescalas, Medias y Desviaciones Estándar por Factor.

| Subescala | Factor | Media | D.E. |
|----------------------|----------------------|-------|-------|
| Frecuencia Intimidad | Complementariedad | 4.03 | 0.801 |
| Autodivulgación | Gustos y Necesidades | 3.90 | 0.798 |
| Demanda/retirada | Demanda/Retirada | 4.28 | 1.931 |

Tabla 2

Correlaciones de Pearson entre Factores.

| | 1 | 2 | 3 | 4 |
|---|---|---------|---------|---|
| 1. Demanda/retirada | | | | |
| 2. Complementariedad en Frecuencia de Intimidad | | | | |
| 3. Autodivulgación de Sentimientos y Emociones | | 0.566** | | |
| 4. Autodivulgación de Gustos y Necesidades | | 0.559** | 0.646** | |

Nota: - Indica que el valor omitido no es relevante para la investigación, o no fue significativo; * $p \leq .05$, ** $p \leq .01$

En la Tabla 4 se pueden observar las correlaciones de los cinco indicadores identificados en la Tabla 3 con respecto a la duración de la relación y la cantidad de hijos. No sorprende encontrar que el bloque de 5 indicadores presenta mayoritariamente fuertes correlaciones

positivas entre sí. Resulta novedosa, sin embargo, la detección de correlaciones negativas entre algunos de estos indicadores con respecto a la duración de la relación y la cantidad de hijos.

Tabla 3

Efectos similares de correlación positiva entre los factores de intimidad, autodivulgación, y 5 indicadores de calidad en la relación.

| Indicador \ Factor | Frecuencia Intimidad (Complementariedad) | Autodivulgación de Sentimientos y Emociones | Autodivulgación de Gustos y Necesidades |
|---------------------------------|--|---|---|
| Intimidad Percibida | 0.487** | 0.497** | 0.464** |
| Cercanía Percibida | 0.414** | 0.407** | 0.392** |
| Comunicación Percibida | 0.286** | 0.323** | 0.213* |
| Satisfacción Vida Sexual | 0.225* | 0.332** | 0.447** |
| Satisfacción Relación | 0.418** | 0.388** | 0.394** |

Nota: Valores en **negritas** indican las correlaciones más intensas entre factores e indicadores; * $p \leq .05$, ** $p \leq .01$

Tabla 4

Correlaciones de Pearson entre Indicadores de Calidad en la Relación.

| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
|-----------------------------------|---------|----------|--------|--------|--------|--------|---|
| 1. Meses en la Relación | | | | | | | |
| 2. Cantidad de Hijos | | | | | | | |
| 3. Intimidad-Cercanía percibida | | -0.238** | | | | | |
| 4. Satisfacción en la vida sexual | -0.180* | -0.190* | .291** | | | | |
| 5. Cercanía percibida | | | .622** | .286** | | | |
| 6. Comunicación percibida | -0.187* | -0.230* | .403** | .284** | .671** | | |
| 7. Satisfacción en la relación | | | .611** | .378** | .699** | .662** | |

Nota: - Indica que el valor omitido no es relevante para la investigación, o no fue significativo;

* $p \leq .05$, ** $p \leq .01$

Con base en los hallazgos ya mostrados, se utilizaron pruebas *t*-Student para identificar la posible presencia de diferencias significativas en el comportamiento de los factores, con respecto a las variables de interés. Se utilizaron para tal efecto la presencia de hijos (cuya significancia recurrente en los análisis anteriores sugiere un comportamiento relevante), así como el sexo (hombre o mujer), la cohabitación y la práctica de una religión. Como puede verse en la Tabla 5, se omitió la diferencia entre hombres y mujeres, pues ésta no resultó significativa. Sin embargo, se encontraron diferencias para los factores de autodivulgación de sentimientos y emociones, así como de demanda/retirada entre quienes viven juntos o no, quienes practican una religión o no, y quienes tienen hijos o no. En este sentido, quienes no viven juntos y quienes no tienen hijos tienden a compartir más sus sentimientos y emociones con su pareja. En contraparte,

aquellos que ya tienen hijos y quienes practican una religión tienden más a ostentar patrones de demanda/retirada.

Con base en los resultados obtenidos hasta este punto, es posible inferir, tanto por su correlación como por las diferencias entre grupos, que las variables que podrían tener alguna relevancia para determinar la aparición de patrones de demanda/retirada son la presencia y cantidad de hijos, la presencia de celos, la percibida, y la práctica de una religión. Por ello, con el fin de trasladar estos resultados al terreno de la predicción, se ejecutaron modelos de regresión lineal por una sola variable a la vez. La Tabla 6 muestra las variables que explican de manera significativa parte de la varianza en el factor demanda/retirada. Como se puede observar, la mayor parte de las variables confirman los resultados previos (*presencia y cantidad de hijos, presencia de celos, práctica de una religión*), mientras que la *comunicación*

percibida no parece tener poder predictivo sobre los patrones de demanda/retirada.

Tabla 5

Diferencias significativas de medias factoriales, entre grupos.

| Factor | Grupo | M | t | p |
|---|---------------------------|------|--------|-------|
| Autodivulgación de sentimientos y emociones | Viven juntos | 3.85 | 2.650 | 0.009 |
| | No viven juntos | 4.21 | | |
| | Tienen Hijos | 3.68 | 2.520 | |
| | No tienen Hijos | 4.11 | | |
| Demanda/retirada | Tienen Hijos | 4.96 | -2.777 | 0.006 |
| | No tienen Hijos | 3.95 | | |
| | Practican una religión | 4.66 | -2.207 | |
| | No practican una religión | 3.90 | | |

Tabla 6

Variables que predicen Demanda/retirada a partir de modelos individuales de regresión lineal.

| Variable Independiente | R ² | B | β | t | p |
|------------------------|----------------|-------|---------|-------|--------------|
| Tienen Hijos | 0.061 | 1.010 | 0.248 | 2.777 | 0.006 |
| Celos en la Pareja | 0.053 | 0.349 | 0.230 | 2.566 | 0.012 |
| Celos Propios | 0.052 | 0.440 | 0.229 | 2.554 | 0.012 |
| Cantidad de Hijos | 0.050 | 0.521 | 0.223 | 2.490 | 0.014 |
| Practican una Religión | 0.040 | 0.766 | 0.199 | 2.207 | 0.029 |
| Meses en la Relación | 0.028 | 0.003 | 0.168 | 1.849 | 0.067 |

Notas: Cada variable pertenece a un modelo de regresión individual (n=120).

Meses en la relación no fue significativa, pero se incluyó por ser muy cercana a 0.05.

En estos resultados, destaca el que la presencia de los hijos es la variable que, de manera independiente, explica una mayor cantidad de varianza, y lo hace con la mayor significancia.

Dado que los resultados presentados en la Tabla 6 corresponden a modelos de regresión individuales, es necesario revisar en un modelo general el comportamiento de las variables cuya predicción aislada resultó significativa.

Al ejecutar dicho análisis, se descubrieron algunos comportamientos importantes, como el hecho de que la cantidad de hijos comparte varianza con la presencia de hijos, y que el tiempo de la relación y la práctica de alguna religión no agregan explicación estadística al modelo de predicción de demanda/retirada. Por tal motivo, en el modelo de regresión observado en la Tabla 7, se excluyeron la cantidad de

hijos, los meses en la relación y la práctica de una religión. El modelo obtenido, además de ser altamente significativo, es capaz de explicar el 15.8% de varianza total en los patrones de demanda/retirada, siendo la presencia de hijos la variable que más contribuyó en la predicción.

Con base en la congruencia de los resultados presentados hasta este punto, se consideró necesario analizar con mayor profundidad el papel que de la presencia de hijos en la predicción de los patrones de demanda/retirada. Con este propósito, se procedió a analizar un nuevo modelo de regresión pero, esta vez, utilizando como fuente el segmento muestral de quienes tienen hijos. El objetivo fue identificar si las variables predictoras adquieren mayor fuerza dentro de esta parte específica de la población.

Al enfocar el análisis de regresión exclusivamente en quienes tienen hijos, el tamaño de la muestra disminuyó de 120 a 40 participantes; sin embargo, se encontró una serie de datos que resulta de gran interés. En primer lugar, al correr análisis de regresión individuales para cada variable respecto a demanda/retirada, solamente la práctica de una religión resultó en una predicción significativa.

Posteriormente, al combinar todas las variables en un mismo análisis de regresión, la varianza total explicada

asciende a 77%, y se identificaron 6 variables significativas en la predicción.

Al depurar el modelo de predicción, se obtuvo un modelo óptimo, del que se han eliminado aquellas variables que no contribuyeron significativamente a la explicación de varianza total, aquellas que compartieron explicación de varianza entre sí, y aquellas que adoptaron un valor constante para ese segmento muestral. El modelo en cuestión, se presenta en la Tabla 8.

A partir de los resultados arrojados por el modelo de regresión descrito en la Tabla 8, se observa que el modelo es capaz de explicar una gran parte de la varianza en los patrones de demanda/retirada (es decir 59.8% de la varianza total), y que las 6 variables involucradas en el modelo son altamente significativas. A partir de los datos presentados, destaca que una mayor autodivulgación de gustos y necesidades tiene un efecto incremental en los niveles de demanda/retirada.

Existen posibles explicaciones para tal comportamiento, y éstas serán abordadas como parte de la discusión. Sin embargo, es importante mencionar que si al modelo de regresión presentado se agregan las variables de satisfacción en la relación y celos propios, aún cuando éstas resultan no significativas, su presencia contribuye a dar un nivel de significancia marginal (0.058) a la variable de autodivulgación de sentimientos y emociones.

Tabla 7

Predicción conjunta de demanda/retirada en un modelo de regresión lineal.

| Variable Independiente | B | β | t | p |
|------------------------|--------------|---------|-------|--------------|
| Tienen Hijos | 1.050 | 0.257 | 3.018 | 0.003 |
| Celos Propios | 0.393 | 0.205 | 2.377 | 0.019 |
| Celos en la Pareja | 0.312 | 0.206 | 2.389 | 0.018 |

Nota: $R^2=0.158$; $n=120$, $p \leq 0.001$.

Tabla 8

Modelo óptimo de predicción de patrones demanda/retirada para parejas con hijos.

| Variable Independiente | B | β | t | p |
|---|--------|---------|--------|-------|
| Practican una Religión | 3.598 | 0.953 | 6.477 | 0.000 |
| Cercanía Percibida | -2.013 | -0.889 | -5.419 | 0.000 |
| Autodivulgación de Gustos y Necesidades | 1.565 | 0.778 | 4.401 | 0.000 |
| Cantidad de Hijos menores de 3 años | 1.494 | 0.366 | 2.707 | 0.011 |
| Estilo de Apego | 0.615 | 0.395 | 3.138 | 0.004 |
| Celos en la Pareja | -0.397 | -0.300 | -2.285 | 0.029 |

Nota: $R^2=0.598$; $n=40$; $p \leq 0.001$.

La relevancia de tal situación consiste en que, a diferencia de la autodivulgación de gustos y necesidades, el hecho de autodivulgar sentimientos y emociones tiene un impacto decremental ($B=-0.876$) sobre la presencia de patrones de demanda/retirada. Con los resultados aquí presentados, se confirma la hipótesis de predicción de patrones demanda/retirada a partir de las variables de presencia y edad de los hijos, la práctica de una religión, el nivel de cercanía percibida, la autodivulgación de gustos y necesidades, el estilo de apego y la presencia de celos en la pareja. Finalmente, es importante agregar que la duración de la relación y la autodivulgación de sentimientos y

emociones también podrían llegar a tener un impacto sobre los patrones de Demanda/retirada bajo determinadas condiciones.

Discusión

El presente trabajo aporta mucha luz sobre los patrones de demanda/retirada en las relaciones de pareja. Los resultados obtenidos, además de ofrecer datos que sustentan las hipótesis planteadas, contribuyen con una gran riqueza que permite visualizar nuevos escenarios y pautas de investigación para futuros estudios.

Uno de los primeros hallazgos que resultó imprevisto e incrementó de manera substancial la complejidad del trabajo, fue que al seleccionar el centro

de Coyoacán (lugar de referencia cultural y turística en la Ciudad de México) como punto estratégico de captación de la muestra se pretendía garantizar que fuera plural y heterogénea; sin embargo, se vio que la mayor parte de las parejas que visitan el centro de Coyoacán se encuentran bajo la influencia del enamoramiento que mencionan algunos autores (Emanuele et al., 2006; Esch & Stefano, 2005; Marazziti & Canale, 2004).

Al considerar que la visita a Coyoacán constituye una práctica recreativa que se realiza en común y, por lo tanto, la exhibición de conflictos se hace menos evidente, se hace posible pensar que la deseabilidad social haya contribuido al efecto encontrado en los resultados, lo que deja al descubierto la presencia de un sesgo en la muestra seleccionada. De aquí que, para futuras investigaciones, se considera esencial la captación de participantes pertenecientes a una población clínica, en la que la presencia de patrones de demanda/retirada sea evidente y, en consecuencia, se facilite el estudio de las variables e indicadores involucrados en su aparición (Caughlin & Vangelisti, 2000; Domingue & Mollen, 2009; Fournier et al., 2011).

Al analizar los resultados obtenidos se encontraron ciertas relaciones significativas entre las variables involucradas y los patrones de demanda/retirada; sin embargo, muchas de ellas tuvieron que ser descartadas al

no conducir a una predicción efectiva. A su vez, existieron otras variables que, a lo largo de todo el estudio, dejaron en claro su constante involucramiento relacional y causal con estos patrones de interacción; tal como la llegada de los hijos, como mencionó Osnaya (2003) en su estudio sobre los factores de intimidad.

La fuerza del impacto de esta transición en el ciclo vital sobre la relación de pareja es tal que, aún cuando en la muestra global no fue posible encontrar pautas definidas para la predicción de los patrones de demanda/retirada, cuando se analizó el segmento muestral que ya tenía hijos aparecieron dichos patrones. Bajo estas circunstancias, se identificó un modelo capaz de predecir significativamente el 59.8% de la varianza total de los patrones de demanda/retirada a partir de la acción conjunta de la práctica de una religión, el nivel de cercanía percibida, la autodivulgación de gustos y necesidades, la cantidad de hijos menores a 3 años, el estilo de apego y la percepción de celos actuados por la pareja.

En cuanto a la hipótesis planteada, se corroboró el hecho de que la llegada de los hijos, así como la dinámica familiar generada durante los primeros 3 años de su vida, tiene un papel fundamental en la aparición de patrones de demanda/retirada, pues solamente la autodivulgación parece jugar un papel relevante en la predicción de patrones de

demanda/retirada, como ya lo observaban Laurenceau, Feldman y Rovine (2005).

La dirección predictiva del efecto observado contrastó con la hipotetizada, ya que se esperaba encontrar que a mayores niveles de autodivulgación, estos patrones tendrían una tendencia a desaparecer. Sin embargo, se observó que los patrones de demanda/retirada tienden a surgir o aumentar cuando la autodivulgación involucra gustos y necesidades. Este hecho, en apariencia paradójico, podría atribuirse a la manera, el momento y la frecuencia con que los propios gustos y necesidades se comunican a la pareja, dado que esta combinación de elementos puede ser percibida por la pareja como una demanda que se exige cumplir. Es por esto que, a pesar de que la autodivulgación de sentimientos y emociones no resultó ser significativa en el modelo de predicción, su significancia marginal (junto con su impacto contrario al de gustos y necesidades) adquiere gran relevancia y sugiere la posibilidad de que la presencia de una comunicación más afectiva puede reflejar un efecto predictivo contundente sobre la dinámica de demanda/retirada en muestras distintas; resultados que irían en la misma dirección de lo concluido por otros autores (Nina, 1985; Sánchez & Díaz, 2003).

En cuanto a la duración de la relación, es posible afirmar algo similar, pues

como parte del fundamento teórico se planteó el hecho de que, si bien el efecto emocional del *enamoramiento bioquímico* puede estimarse dentro de los primeros 24 meses de relación (Acevedo et al., 2012; Domingue & Mollen, 2009; Emanuele et al., 2006), este puede prolongarse de manera indefinida ante la presencia de determinadas pautas *afectivo-vinculares* en la relación de pareja, dicho de otra manera, el enamoramiento puede continuar construyéndose a partir del amor. Esta afirmación parece demostrarse a través del sesgo muestral observado, ya que a pesar de que la media muestral se ubica en los 93 meses de relación (posiblemente inflada por algunos casos extremos), se hace evidente que la mayor parte de las parejas con quienes se trabajó ostentan un estado de enamoramiento, con lo cual la influencia del paso del tiempo quedó prácticamente diluída para fines estadísticos. Sin embargo, es importante mencionar que al controlar el orden de introducción de las variables en los modelos de predicción, se identificaron combinaciones en las que la duración de la relación sí tiene una participación significativa en la ecuación. Este hecho permite concluir que, si bien la duración de la relación per se no tiene un impacto determinante sobre la presencia de patrones de demanda/retirada, ésta sí puede potencializar su aparición cuando el tiempo transcurre en presencia de ciertas

condiciones relacionales muy específicas, cuya hipotetización excede los alcances del presente trabajo.

Digno de comentarse es el hecho de que la práctica de una religión tenga el impacto más fuerte sobre el surgimiento de patrones de demanda/retirada en la relación, después de la llegada de los hijos. Si la práctica de una religión sugiere en primera instancia, la presencia de valores congruentes como la unidad, la cercanía y el amor (*basados en la premisa de que una religión parte del servicio mutuo*), es posible decir que son dos factores los causantes de que esto no sea así. En primer lugar, la posibilidad de que la práctica de la religión se limite a sus aspectos meramente canónicos, es decir, al cumplimiento de una serie de estatutos externos más que a una vivencia congruente de su dimensión espiritual. En segundo lugar, el hecho de que la indisolubilidad del vínculo constituye una parte central en la doctrina de ciertas religiones, como la católica, puede influir en que las parejas que viven acordemente, al no disponer de la disolución como una vía de escape ante dinámicas que dañan la calidad de su relación, desarrollen pautas de demanda/retirada como parte de su interacción, e incluso, de sus intentos por dar solución a los problemas que los aquejan.

Aún cuando en el planteamiento de la presente investigación se propuso la frecuencia de la intimidad (Osnaya,

2003) como un factor de posible relevancia en la predicción de patrones de demanda/retirada, este no resultó ser el caso, y esa parte de la hipótesis queda, por ahora, refutada. Sin embargo, resulta importante el hecho de que la cercanía percibida por las parejas sí tiene un fuerte impacto predictivo sobre la disminución en estos patrones, ya que de forma congruente con lo propuesto por Satir (2006), en el 100% de los análisis realizados como parte de la exploración estadística de los datos recabados, la frecuencia de intimidad mantiene una correlación positiva y significativa con la percepción de cercanía. Este hecho permite suponer la posibilidad de que la frecuencia de intimidad haya visto su efecto opacado por deficiencias en el proceso de selección muestral y que, al evaluarse en una población distinta, ésta se haga presente de manera significativa.

En cuanto al estilo de apego y a la percepción de celos actuados por la pareja se refiere, a pesar de que ambas variables resultan significativas en el modelo de predicción (Domingue & Mollen, 2009; Fournier et al., 2011), se observa la necesidad de indagar con mayor profundidad sobre la naturaleza de su efecto y de las circunstancias que lo propician.

Una limitación en la presente investigación fue el estudio del estilo de apego, ya que no formó parte del objetivo central; por lo tanto, el orden en que las viñetas de apego (Bartholomew

& Horowitz, 1991) fueron incluidas en el instrumento, no permite realizar inferencias directas y concluyentes con respecto a qué tipo de apego es el que genera un incremento en los patrones de demanda/retirada. En este sentido, se propone partir del conocimiento de que el estilo de apego juega un papel relevante en la predicción de dichos patrones, con el fin de plantear futuros protocolos de investigación con los cuales sea posible diferenciar el impacto específico de cada estilo de apego.

La imposibilidad para hacer una interpretación coherente de los resultados que conciernen al papel de los celos, radica en que estos disminuyen el desarrollo de los patrones de demanda/retirada, lo que contradice algunos resultados ampliamente aceptados, mismos que han sido citados como parte del fundamento teórico de la presente investigación. Por el momento, solamente es posible atribuir dicho resultado a que la muestra utilizada no corresponde a una población clínica, y se propone contrastar este hallazgo con un estudio en que la selección muestral esté libre del sesgo anteriormente descrito.

Queda claro, a partir de los resultados aquí discutidos, que la presente investigación ha cumplido su propósito en tres sentidos. En primer término, al demostrar que es posible establecer nexos predictivos para la presencia de patrones demanda/retirada a partir de la autodivulgación y otros indicadores de

calidad en la relación. En segundo término, al mostrar que, en congruencia con la complejidad de las relaciones humanas, la predicción de estos patrones es más consistente a partir de la acción combinada de diversos factores, y no de los efectos aislados de cada uno de ellos. Finalmente, pero no por ello menos importante, al aportar luz en torno a una serie pautas y ramificaciones que futuros protocolos de investigación podrán utilizar para profundizar sobre el tema, resulta evidente que tales protocolos deberán llevarse a cabo en poblaciones clínicas, en las que la presencia de patrones de demanda/retirada sea contundente, y de que algunas secciones de este instrumento, como la referente a los estilos de apego, deberán ser modificadas con el fin de obtener datos más concluyentes en las ramas propuestas para futuras líneas de investigación.

Referencias

- Acevedo, B., Aron, A., Fisher, H. E., & Brown, L. L. (2012). Neural correlates of long-term intense romantic love. *Social Cognitive & Affective Neuroscience*, 7, 145-159.
- Acevedo, V., & Restrepo, L. (2010). Experiencias de parejas sobre vivir feliz en pareja. *Pensamiento Psicológico*, 8(15), 63-76.
- Acevedo, V., Restrepo, L., & Tovar, J. (2007). Parejas satisfechas de larga duración en la ciudad de Cali.

- Pensamiento Psicológico*, 3(8), 85-107.
- Adler-Baeder, F., Higginbotham, B., & Lamke, L. (2004). Putting Empirical Knowledge to Work: Linking Research and Programming on Marital Quality. *Family Relations*, 53(5), 537-546.
- Ainsworth, M. D. S. (1985a). Attachment across the Life Span. *Bulletin of the New York Academy of Medicine*, 61(9), 792-812.
- Ainsworth, M. D. S. (1985b). Patterns of Infant-Mother Attachments: Antecedents and effects on development. *Bulletin of the New York Academy of Medicine*, 61(9), 771-791.
- Alvarez, A., & Gómez, I. C. (2011). Conflicto trabajo-familia, en mujeres profesionales que trabajan en la modalidad de empleo. *Pensamiento Psicológico*, 9(16), 89-106.
- Armenta, C., & Díaz-Loving, R. (2008). Comunicación y Satisfacción: Analizando la Interacción de Pareja. *Psicología Iberoamericana*, 16(1), 23-27.
- Aron, A., Fisher, H. E., Mashek, D. J., Strong, G., Li, H., & Brown, L. L. (2005). Reward, Motivation, and Emotion Systems associated with Early-Stage Intense Romantic Love. *Journal of Neurophysiology*, 94, 327-337.
- Attridge, M. (2013). Jealousy and Relationship Closeness : Exploring the Good (Reactive) and Bad (Suspicious) Sides of Romantic Jealousy. *SAGE Open*, 3, 1-16.
- Bartels, A., & Zeki, S. (2004). The neural correlates of maternal and romantic love. *NeuroImage*, 21, 1155-1166.
- Bartholomew, K., & Horowitz, L. M. (1991). Attachment Styles Among Young Adults: A Test of a Four-Category Model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61(2), 226-244.
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and Loss: Vol. 1. Attachment*. U.S.A.: Basic Books.
- Caughlin, J. P., & Huston, T. L. (2006). Demand/Withdraw Patterns in Marital Relationships: An Individual Differences Perspective. In B. A. Le Poire & R. M. Dailey (Eds.), *Applied Interpersonal Communication Matters: Family, Health, and Community Relations*. New York: Peter Lang Publishing INC.
- Caughlin, J. P., & Vangelisti, A. L. (2000). An Individual Difference Explanation of Why Married Couples Engage in the Demand/Withdraw Pattern of Conflict. *Journal of Social and Personal Relationships*, 17(4-5), 523-551.
- Chelune, G. J. (1975). Self-Disclosure: An elaboration of its basic dimensions. *Psychological Reports*, 36, 79-85.
- Christensen, A., & Heavey, C. L. (1993). Gender differences in marital conflict:

- The demand/withdraw interaction pattern. In S. Oskamp & M. Costanzo (Eds.), *Gender issues in contemporary society* (pp. 113-141). U.S.A.: Sage.
- Crawley, J., & Grant, J. (2005). Emotionally Focused Therapy for Couples and Attachment Theory. *Australian & New Zealand Journal of Family Therapy*, 26(2), 82-89.
- Cruz del Castillo, C. (2013). Mujeres trabajando: ¿Por altruismo o por independencia? In T. E. Rocha & C. Cruz del Castillo (Eds.), *Mujeres en Transición. Reflexiones Teórico-Empíricas en torno al nuevo Rol*. México: Iberoamericana.
- Cuenca Montesino, M. L. (2013). *Agresión Recíproca en las Relaciones Intimas Heterosexuales*. (Disertación Doctoral), Universidad Complutense, Madrid.
- Descutner, C. J., & Thelen, M. H. (1991). Development and validation of a Fear-of-Intimacy Scale. *Psychological Assessment*, 3(2), 218-225.
- Díaz Loving, R. (1996). Una Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja. *Revista de Psicología Contemporánea*, 3(1), 18-29.
- Díaz Loving, R. (2000, 2002). *A bio-psycho-socio-cultural approach to couple relationships*. Paper presented at the XXVII International Congress of Psychology, Stockholm.
- Domingue, R., & Mollen, D. (2009). Attachment and conflict communication in adult romantic relationships. *Journal of Social and Personal Relationships*, 26(5), 678-696.
- Dunn, M. G., Rochlen, A. B., & O'Brien, K. M. (2013). Employee, Mother, and Partner. An Exploratory Investigation of Working Women with Stay-at-Home Fathers. *Journal of Career Development*, 40(1), 3-22.
- Ein-Dor, T., Mikulincer, M., Doron, G., & Shaver, P. R. (2010). The Attachment Paradox. How can so many of us (the Insecure Ones) have no Adaptive Advantages? *Perspectives on Psychological Science*, 5(2), 123-141.
- Eldridge, K. A., & Christensen, A. (2002). Demand-Withdraw Communication during Couple Conflict: A Review and Analysis. In P. Noller & J. A. Feeney (Eds.), *Understanding Marriage: Developments in the Study of Couple Interaction*. New York: Cambridge University Press.
- Eldridge, K. A., Sevier, M., Jones, J., Atkins, D. C., & Christensen, A. (2007). Demand-Withdraw Communication in Severely Distressed, Moderately Distressed, and Nondistressed Couples: Rigidity and Polarity During Relationship and Personal Problem Discussions. *Journal of Family Psychology*, 21(2), 218-226.

- Emanuele, E., Politi, P., Bianchi, M., Minoretti, P., Bertona, M., & Geroldi, D. (2006). Raised plasma nerve growth factor levels associated with early-stage romantic love. *Psychoneuroendocrinology*, 31(3), 288-294.
- Esch, T., & Stefano, G. B. (2005). The Neurobiology of Love. *Neuroendocrinology Letters*, 26(3), 175-192.
- Feeney, J. A., & Noller, P. (1990). Attachment Style as a Predictor of Adult Romantic Relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58(2), 281-291.
- Fleischmann, A. A., Spitzberg, B. H., Andersen, P. A., & Roesch, S. C. (2005). Tickling the monster: Jealousy induction in relationships. *Journal of Social and Personal Relationships*, 22(1), 49-73.
- Fournier, B., Brassard, A., & Shaver, P. R. (2011). Adult Attachment and Male Aggression in Couple Relationships: The Demand-Withdraw Communication Pattern and Relationship Satisfaction as Mediators. *Journal of Interpersonal Violence*, 26(10), 1982-2003.
- García Meraz, M., & Reyes Lagunes, I. (2009). Actitudes hacia el Matrimonio y el Divorcio: Diferencias por Sexo, Residencia y Estatus de Pareja. *Psicología Iberoamericana*, 17(1), 48-56.
- Harris, C. R. (2003). Factors Associated with Jealousy Over Real and Imagined Infidelity: An Examination of the Social-Cognitive and Evolutionary Psychology Perspectives. *Psychology of Women Quarterly*, 27(4), 319-329.
- Hatfield, E., & Sprecher, S. (1986). Measuring passionate love in intimate relationships. *Journal of Adolescence*, 9, 383-410.
- Heavey, C. L., Larson, B. M., Zumtobel, D. C., & Christensen, A. (1996). The Communication Patterns Questionnaire: The Reliability and Validity of a Constructive Communication Subscale. *Journal of Marriage and Family*, 58(3), 796-800.
- Huston, T. L. (2009). What's love got to do with it? Why some marriages succeed and others fail. *Personal Relationships*, 16, 301-327.
- INEGI. (2003). *Estadísticas de Matrimonios y Divorcios*.
- INEGI. (2011). *Estadísticas de Matrimonios y Divorcios*.
- Jankowiak, W. R., & Fischer, E. F. (1992). A cross-cultural perspective on romantic love. *Ethnology*, 31(2), 149-155.
- Johnson, S. M. (2004). *The Practice of Emotionally Focused Couple Therapy: Creating Connection*. New York: Brunner-Routledge.
- Johnson, S. M., Bradley, B., Furrow, J., Lee, A., Palmer, G., Tilley, D., & Woolley, S. (2005). *Becoming an Emotionally Focused Couple*

- Therapist: The Workbook*. New York: Routledge.
- King, D. B., & DeLongis, A. (2013). Dyadic coping with stepfamily conflict. Demand and withdraw responses between husbands and wives. *Journal of Social and Personal Relationships*, 30(2), 198-206.
- Laurenceau, J. P., Feldman Barrett, L., & Pietromonaco, P. R. (1998). Intimacy as an Interpersonal Process: The Importance of Self-Disclosure, Partner Disclosure, and Perceived Partner Responsiveness in Interpersonal Exchanges. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74(5), 1238-1251.
- Laurenceau, J. P., Feldman Barrett, L., & Rovine, M. J. (2005). The Interpersonal Process Model of Intimacy in Marriage: A Daily-Diary and Multilevel Modeling Approach. *Journal of Family Psychology*, 19(2), 314-323.
- Leiblum, S., & Brezsnayk, M. (2006). Sexual chemistry: Theoretical elaboration and clinical implications. *Sexual and Relationship Therapy*, 21(1), 55-69.
- Liebowitz, M. R. (1983). *The Chemistry of Love*. Boston: Little Brown.
- Marazziti, D., & Canale, D. (2004). Hormonal changes when falling in love. *Psychoneuroendocrinology*, 29(7), 931-936.
- Martínez Guarnieri, A. C. (2007). *A Comunicaçao no vínculo conjugal*. (Disertación Doctoral), Universidade de Sao Paulo, Sao Paulo.
- Montes-Berges, B. (2009). Patrones de comunicación, diferenciación y satisfacción en la relación de pareja: Validación y análisis de estas escalas en muestras españolas. *Anales de Psicología*, 25(2), 288-298.
- Morón Gaspar, R. (2006). Terapia Integral de Pareja. *EduPsykhé*, 5(2), 273-286.
- Nina Estrella, R. V. (1985). *Autodivulgación y Satisfacción Marital en matrimonios de México y Puerto Rico*. (Tesis de Maestría), UNAM, México.
- Ortiz Barón, M. J., Gómez Zapiain, J., & Apodaca, P. (2002). Apego y satisfacción afectivo-sexual en la pareja. *Psicothema*, 14(2), 469-475.
- Osnaya, M. (2000). *Qué es la intimidad para los habitantes de la Ciudad de México*. UNAM, México.
- Osnaya, M. (2003). *La intimidad en las parejas mexicanas, su conceptualización, variables que la influyen y correlatos*. (Disertación Doctoral), UNAM, México.
- Parkinson, P. (2013). Is there a Neurochemical Basis for Falling in Love? *The Science Creative Quarterly*, (8). <http://www.scq.ubc.ca/is-there-a-neurochemical-basis-for-falling-in-love/>
- Radecki-Bush, C., Farrell, A. D., & Bush, J. P. (1993). Predicting Jealous

- Responses: The Influence of Adult Attachment and Depression on Threat Appraisal. *Journal of Social and Personal Relationships*, 10(4), 569-588.
- Reboredo Santes, F., Mazadiego Infante, T., & Villegas Torres, J. (2011). Intervención para el incremento de la Comunicación y la Percepción de Apoyo en Parejas de Adultos Jóvenes. *Revista Científica Electrónica de Psicología*(12), 109-130.
- Reynaud, M., Karila, L., Blecha, L., & Benyamina, A. (2010). Is Love Passion an Addictive Disorder? *The American Journal of Drug and Alcohol Abuse*, 36, 261-267.
- Romero Palencia, A., Cruz del Castillo, C., & Díaz Loving, R. (2008). Propuesta de un Modelo Bio-Psico-Socio-Cultural de Infidelidad Sexual y Emocional en Hombres y Mujeres. *Psicología Iberoamericana*, 16(2), 14-21.
- Romero Palencia, A., & García Meraz, M. (2013). Perspectiva femenina de la infidelidad. In T. E. Rocha & C. Cruz del Castillo (Eds.), *Mujeres en Transición. Reflexiones Teórico-Empíricas en torno al nuevo Rol*. México: Iberoamericana.
- Sailor, J. L. (2013). A Phenomenological Study of Falling Out of Romantic Love. *The Qualitative Report*, 18(37), 1-22.
- Sánchez Aragón, R. (2000). *Validación Empírica de la Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja*. (Disertación Doctoral), UNAM, México.
- Sánchez Aragón, R., & Díaz Loving, R. (2003). Patrones y estilos de comunicación de la pareja: Diseño de un inventario. *Anales de Psicología*, 19(2), 257-277.
- Sanderson, C. A., & Karetzky, K. H. (2002). Intimacy Goals and Strategies of Conflict Resolution in Dating Relationships: A Mediation Analysis. *Journal of Social and Personal Relationships*, 19(3), 317-337.
- Satir, V. (2006). *Nuevas Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar*. México: Pax. (Publicación original en 1976).
- Schaefer, M. T., & Olson, D. H. (1981). Assessing Intimacy: The PAIR Inventory. *Journal of Marital and Family Therapy*, 7(1), 47-60.
- Stein, D. J., & Vythilingum, B. (2009). Love and Attachment: The Psychobiology of Social Bonding. *CNS Spectrums*, 14(5), 239-242.
- Sternberg, R. J. (1990). *El Triángulo del Amor: Intimidación, Pasión, Compromiso*. México: Paidós.
- Tarlaci, S. (2012). The Brain in Love: Has Neuroscience stolen the Secret of Love? *NeuroQuantology*, 10(4), 744-753.
- Thibaut, J. W., & Kelley, H. H. (1959). *The Social Psychology of Groups*. New York: Wiley.

- Ventura de Chapaval, M. (2002). Procesos Emocionales y Afectivos. *Pensamiento Psicológico*, 1(1), 9-24.
- Villanueva Orozco, G. B. T. (2012). *Antecedentes, Intervinientes y Consecuentes de la Comunicación de Pareja*. (Disertación Doctoral), UNAM, México.
- Vogel, D. L., & Karney, B. R. (2002). Demands and Withdrawal in Newlyweds: Elaborating on the Social Structure Hypothesis. *Journal of Social and Personal Relationships*, 19(5), 685-701.
- Waring, E. M., & Chelune, G. J. (1983). Marital Intimacy and Self-Disclosure. *Journal of Clinical Psychology*, 39(2), 183-190.
- Waring, E. M., Patton, D., Neron, C. A., & Linker, W. (1986). Types of marital intimacy and prevalence of emotional illness. *Canadian Journal of Psychiatry*, 31(8), 720-726.
- Weger Jr., H. (2005). Disconfirming communication and self-verification in marriage: Associations among the demand/withdraw interaction pattern, feeling understood, and marital satisfaction. *Journal of Social and Personal Relationships*, 22(1), 19-31